

## AUTORIDADES DE LA UAP

Rector (a cargo)  
CP Oscar Ramos  
Vicerrector Académico  
CP Oscar Ramos  
Vicerrector de Asuntos  
Económicos  
MBA Hernán Olmedo Nissen  
Vicerrector de Bienestar  
Estudiantil  
Mag. Hernán Lavooy  
Vicerrector de Relaciones  
Institucionales  
Mag. Juan F. Darrichón  
Secretario General  
Prof. Carlos Sapia  
Secretaría Académica  
Lic. Edith G. Soriano  
Secretario de Ciencia y Técnica  
Dr. Fernando Aranda Fraga  
Secretario de Extensión  
Universitaria  
Prof. Carlos Sapia  
Facultad de Cs. de la Salud  
Decano: Dr. Abraham Acosta  
Vicedecana: Bioq. Élica Iriarte  
Secretaría Académica:  
Prof. Susana Tabuenca  
Facultad de Cs. Económicas y  
de la Administración  
Decano: CP Horacio Casali  
Secretario Académico:  
Lic. Adrián Cecotto  
Facultad de Humanidades,  
Educación y Cs. Sociales  
Decano: Dr. Edgar Araya Bishop  
Secretario Académico:  
TP Marcos Paseggi  
Facultad de Teología  
Decano: Mag. Roberto Pinto  
Secretario Académico:  
Dr. Daniel Rode  
Director de Posgrado:  
Dr. Mario Veloso

## EDITORIAL

Aunque es tradición, y propiedad, ocupar este espacio para introducir a nuestros lectores en la lectura de los artículos, en esta oportunidad debo hacer una excepción, dedicando mis palabras de este sencillo editorial a la trayectoria de un brillante investigador argentino que nos acompañó hasta hace pocos meses, y que sin duda alguna ha dejado su huella indeleble en la historia del desarrollo de la ciencia y la tecnología de nuestro país.

Me refiero al doctor Horacio J. A. Rimoldi, dilecto alumno de Houssay, aquel médico-investigador visionario que le dio impulso a la investigación científica argentina mediante su más trascendente creación: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Repasando su vasto e impresionante currículum –imposible tan siquiera de resumir aquí–, leemos que Horacio J. A. Rimoldi se doctoró en Medicina, por la Universidad de Buenos Aires, con Medalla de Oro y Premio Tesis en Medicina. En 1949 se doctoró en Psicología (Ph.D.) por la Universidad de Chicago (Illinois, EE.UU.), siendo luego becario de la Fundación Guggenheim, de la Fundación Frank, del Departamento de Salud Pública, en EE.UU., y del British Council, de Inglaterra. En Argentina fue Miembro de Número de las Academias Nacionales de Medicina y de Educación, y además miembro de 26 sociedades científicas, nacionales e internacionales.

Entre los premios y condecoraciones recibidos, merecen destacarse los siguientes: doctor “Honoris Causa” por la Universidad del Salvador (Argentina); “Dean's Medal del Jefferson Medical College” (EE.UU), en reconocimiento a la labor científica; Reconocimiento al Mérito Científico, por la Universidad Adventista Del Plata y la Sociedad de

Psicología del Uruguay; Premio (Medalla de Plata) de los Hospitales Civiles de Lyon (Francia); Premio de la Sociedad Española de Psicología; Socio de Honor de la Sociedad de Psicología del Uruguay; “Distinguished Professor”, por Loyola University of Chicago (EE.UU.); Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Córdoba, de la Universidad del Salvador, de la Universidad Nacional de San Luis y de la Universidad Nacional de Cuyo; Profesor Plenario de la Universidad de Belgrano; Diploma al Mérito en la disciplina “Psicología” de la Fundación KONEX. Además se destacó como “Fellow Member” del Interamerican Medical and Health Association (EE.UU.) y Miembro Titular Fundador del Consejo de Certificación de Profesionales Médicos.

Infatigable indagador de nuevos conocimientos, dirigió cinco institutos de investigación, dos en Chicago, uno en Uruguay y dos en Argentina, habiendo sido el fundador de cuatro de ellos, entre los cuales cabe destacar el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología y Medicina Experimental (C.I.I.P.M.E.), dependiente del CONICET, de cuya revista científica, *Interdisciplinaria*, fue fundador y director, hasta su fallecimiento. Fue estudiante, docente y/o investigador en la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad de Oxford, Universidad de Harvard, Universidad de Chicago, Universidad de Loyola, y en el Educational Testing Service (EE.UU.), en la Universidad de Zurich, Suiza, la Universidad de Québec (Canadá) y “Professeur en Mision”, en Francia. Publicó más de doscientos cincuenta trabajos de investigación en revistas científicas y en libros norteamericanos, europeos y argentinos, destacándose como investigador pionero en el campo de la “Psicología Cognitiva”, en temas relacionados con “*Personal Tempo*” y en la investigación experimental de la idea de “Caos”. Sus ex-alumnos son, actualmente, profesores universitarios y ocupan cargos de rectores, decanos de escuelas, directores, jefes de departamentos, en Estados Unidos, Europa, Asia y Sudamérica. Dirigió becarios de Colombia, Francia, Canadá, Chile y Argentina.

Aún resuenan en mi mente ciertas frases de su propio cuño, como un párrafo de un artículo suyo que tuvo la enorme gentileza y atención de cedernos para publicar en *Enfoques* (Año XII, Nº 2, Primavera 2000, pp. 5-13), palabras con las que cerraré mi humilde homenaje a este insigne pensador argentino. Allí, analizando el desarrollo de las universidades y la relación que éstas tuvieron desde su origen con la creación de conocimiento, Rimoldi escribía: “Lo que llamaría el ‘actual ADN universitario’ está lleno de controvertidas herencias y se siguen generando universidades de muy diferentes tipos. Hay hoy una seria preocupación por el futuro, y son las creaciones y las obras de los que en ellas ejercen su labor las que deben indicar las pautas a seguir. En virtud de una saludable disparidad, cada caso difiere del que le precede o del que le seguirá, como debe ser en el mundo del saber y del investigar, evitando lo que señalara Lewis Carroll al decir que: ‘Es necesario correr cada vez más ligero para quedarse siempre en el mismo lugar’”.

*Fernando Aranda Fraga*  
*Libertador San Martín, Argentina, 12 de septiembre de 2006*